

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: REFLEXIONES DESDE CAMPOS DISCIPLINARES Y PROFESIONALES EN CIENCIAS SOCIALES

Experiences systematization: a reflection from social science disciplines and professional fields

CLAUDIA PATRICIA ROA MENDOZA¹
claroa@unisalle.edu.co

YOHAN ARLEY ACERO ROBAYO²
yacero34@unisalle.edu.co

Semillero de investigación en conflicto y oportunidades para la convivencia.
Universidad de La Salle (Colombia)

Artículo de investigación formativa

Recepción: 29 de octubre de 2020

Aceptación: 12 de abril de 2021

¹ Doctora en educación y sociedad; Magister en desarrollo educativo y social; psicóloga y especialista en psicología clínica y licenciada en educación preescolar. Profesora asociada de la Facultad de ciencias económicas y sociales, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Coordinadora docente Semillero CONOCER.

² Trabajador social, Universidad de La Salle; estudiante especialización en Voluntariado, Universidad de La Salle. Coordinador estudiante del semillero CONOCER.

Resumen:

La sistematización de experiencias es concebida como una alternativa metodológica. Incluye diferentes fases, entre las que se encuentran planeación, reconstrucción, interpretación crítica y socialización. Busca facilitar el proceso de reflexión-acción-transformación en el trabajo comunitario y social. Así, se analizaron 16 trabajos de sistematización realizados en la especialización de voluntariado, para plantear reflexiones y relaciones con campos disciplinares y profesionales en ciencias sociales. Para esto, se hizo un análisis categorial que incluyó los ejes de diseño, implementación, aportes, aspectos a mejorar; asimismo, describió asuntos relacionados con el componente metodológico y de fundamentación. Se identificó la importancia de plantear el propósito junto con la comunidad y trazar la ruta desde los ejes seleccionados. Se insiste en que lo metodológico es solo una parte del trabajo con comunidades y que es importante sintonizar las pretensiones de orden académico con las aspiraciones sociales del grupo que reconstruye su experiencia y busca ampliar las comprensiones sobre sus propias trayectorias. Sumado a esto, se encontró una invitación que hacen los grupos sociales a establecer diálogos que favorezcan el modo tres (3) de conocimiento y que permitan la circulación y apropiación de conocimientos, saberes y haceres contextualizados.

Palabras clave: sistematización de experiencias; trabajo social; ciencias sociales; conocimiento.

Abstract:

The systematization of experiences is conceived as a methodological alternative. It includes different phases, among which are planning, reconstruction, critical interpretation and socialization. It seeks to facilitate the process of reflection-action-transformation in community and social work. Thus, 16 systematization works carried out in the volunteer specialization were analyzed, to raise reflections and relationships with disciplinary and professional fields in social sciences. For this, a categorial analysis was made that included the axes of design, implementation, contributions, aspects to improve; Likewise, he described matters related to the methodological and foundation component. The importance of raising the purpose together with the community and drawing the route from the selected axes was identified. It insists that the methodological is only one part of the work with communities and that it is important to tune the academic claims with the

social aspirations of the group that reconstructs its experience and seeks to broaden understanding of its own trajectories. In addition to this, there was an invitation made by social groups to establish dialogues that favor mode three (3) of knowledge and that allow the circulation and appropriation of knowledge, knowledge and contextualized actions.

Keywords: experiences systematization; social work; social sciences; knowledge.

Introducción

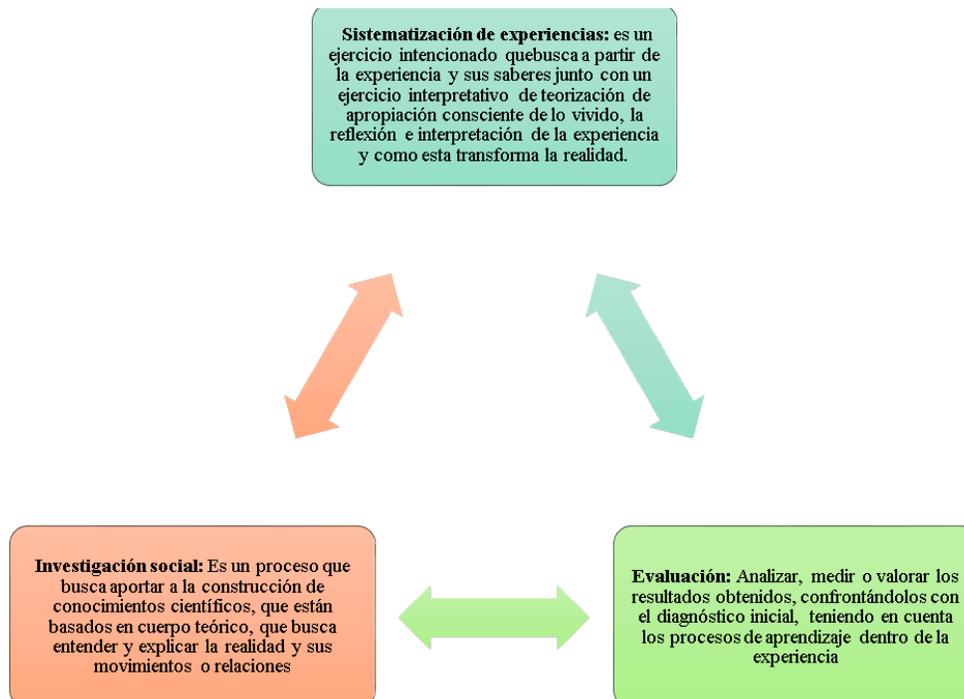
La sistematización de experiencias puede ser concebida desde diferentes perspectivas, en las cuales se identifica con elementos de orden conceptual, ontológico, y metodológico. Entre los académicos latinoamericanos más representativos en este campo se encuentran Oscar Jara, Alfredo Guiso y Rosa María Cifuentes; se encuentra íntimamente ligada a los procesos de intervención e investigación en trabajo social como disciplina y profesión.

Rosa María Cifuentes (2010), considera que es una propuesta metodológica reflexiva orientada a construir teoría. Aporta a la producción intencionada de conocimiento a partir de las vivencias o las situaciones que se atraviesan en los procesos de intervención desde trabajo social.

Por su parte, hablar de sistematización de experiencias desde Jara (2018) es distinguirla primero de la sistematización de información. Es decir, la tabulación y recolección de datos como explica el autor, pero sistematizar experiencias va más allá. Se plantea que no consiste en hacer resúmenes, evaluaciones, actas, investigaciones; en cambio, es producir conocimiento a partir de las prácticas. Este elemento lo rescatan autores como Cifuentes (2010), Ghiso (2008) y Jara (2018). Es más, esté último plantea el concepto de las tres (3) hermanas que, palabras más, palabras menos:

La evaluación, la investigación y la sistematización de experiencias se retroalimentan mutuamente y que ninguna sustituye a la otra, por lo que deberíamos ponerlas en práctica todas. No podemos prescindir de ninguna si queremos avanzar con relación a los desafíos teóricos y prácticos que nos plantean los trabajos de educación popular, organización o participación popular. (Jara, 2018, p. 115)

Figura 1. El concepto de las tres (3) hermanas



Fuente: elaboración propia, a partir de los planteamientos de Jara (2018).

Es decir, se puede tener a las tres (3) trabajando en conjunto y retroalimentando el proceso, sin embargo, ninguna sustituye a la otra. Por lo tanto hablar de sistematización es ponerla en un lenguaje complejo multidimensional. Como diría Rosa María Cifuentes (2018), es tener dimensiones para ver la realidad social y así triangular las prácticas, los saberes y las intervenciones desde la metáfora del tejido.

La metáfora del tejido establece que “la vida es tejer sueños, bordar historias, aprender puntadas, cambiar de aguja e hilo, desatar nudos, ajustarlos también, avanzar en la labor, deshacer errores y lo más importante empezar otra vez” (Biblioteca virtual de Trabajo Social, 2018, 3m41s; Rodríguez-Parra y Rodríguez Pardo, 2019). Esto para lograr un proceso crítico que está atravesado fundamentalmente por la reflexión.

Sistematizar experiencias también es formar en el ámbito profesional. Ghiso (2008), propone que la formación en sistematización de experiencias en el ámbito universitario es la posibilidad de construir nuevo conocimiento a partir de los cuestionamientos que se le hacen a la teoría y la práctica. Entonces:

Requiere desarrollar habilidades en los modos de construir conocimientos. Si se pretende romper las limitaciones que existen en los procesos, hay

que aprender a trabajar contemplando y relacionando diferentes perspectivas y también se necesita plantear la idea de un conocimiento generador, abierto al alma de la cultura donde se dio la experiencia y no a la racionalidad técnica o instrumental. (p. 10)

Es decir, se requiere que el conocimiento se construya a partir de las distintas visiones que se tienen de la experiencia y se logra reflexionando sobre la misma. Si bien es cierto, cada autor tendrá una manera específica de sistematizar (como se evidencia más adelante); un elemento clave es la reflexión. Como diría Cifuentes (2010) y Jara (2018), el reflexionar permite ver más allá de lo establecido y cuestionar lo que se hace. Como se rescata en la metáfora del tejido aprender nuevas puntadas, deshacer errores, desatar nudos, en otras palabras: aprender de la experiencia y empezar otra vez.

La sistematización de experiencias dentro de los procesos de construcción disciplinar en trabajo social, permite no solo rescatar los elementos anteriormente nombrados; al reflexionar sobre las prácticas, los saberes y las intervenciones desde la profesión cada uno, se acerca a la realidad y conoce de experiencias que nutren la formación en ámbitos (ya sea universitarios o de educación popular).

Lo fundamental según Cifuentes (2010) es no centrarse solamente en el resultado, sino en el proceso. También vivir la experiencia y cuestionar de forma crítica lo que sucede para lograr exitosamente llevar a cabo una propuesta metodológica. Allí su principal elemento es la reflexión de las prácticas, saberes e intervenciones, que se nutre a partir de la experiencia y permite la construcción de teoría.

Metodología

Con el fin de identificar las reflexiones que se derivan de los campos disciplinares y profesionales en ciencias sociales, en el marco de sistematizaciones de experiencias. Se realizó el análisis de 16 trabajos de sistematización elaborados en la especialización de voluntariado, mediante el análisis categorial. Para esto, se incluyeron como categorías de análisis:

- a. Diseño: características del proceso, actores, temporalidad, alcances.
- b. Implementación: generalidades de la ruta metodológica.
- c. Aportes: aprendizajes, reflexiones realizados a la comunidad, así como los campos disciplinares y profesionales.
- d. Aspectos a mejorar.

Resultados y discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos por categorías de análisis. Primero, en cuanto al diseño las sistematizaciones realizadas dan cuenta de procesos de orden social y comunitario. Allí se han integrado como actores representantes de la comunidad; además, en trabajo conjunto con los

estudiantes quienes como agentes externos o miembros activos de la experiencia delimitaron los ejes, alcances y propósitos.

En cuanto a los ejes, se optó por tres (3) tendencias: la primera asociada a la recuperación del proceso en términos temporales, indagando por el antes, durante y después. La segunda en función del sentir y la percepción del proceso; en particular, qué motivó el desarrollo de la misma; qué transformaciones han tenido los actores, relaciones, trayectorias. La última, una tercera, centrada en la identificación de buenas prácticas.

Todas se realizaron con temporalidad retrospectiva, es decir, experiencias finalizadas. Lo anterior, sumado a un alcance parcial pues se buscó reconstruir un aspecto o etapa específica.

Sobre la implementación: si bien cada proceso de sistematización trazó una ruta metodológica en función del sujeto, fenómeno y contexto, se encuentra que tienen en común cuatro (4) fases. Primero, la fase de inicio en la cual se prepara el proceso, establecen acuerdos, definen los ejes y estrategias de recolección de información.

La segunda es la fase de recuperación la cual se corresponde con el trabajo de revisión de archivos, elaboración de entrevistas y consecución de fuentes para dar cuenta de la experiencia. La tercera es la fase de interpretación crítica: se realiza un análisis de la experiencia a partir de los ejes definidos. En la mayoría de los casos se establecen dos (2) momentos: una en la que el equipo externo realiza un primer acercamiento a lo recuperado. La segunda, junto con representantes de la comunidad, se revisa lo interpretado y se realizan ajustes.

Cuarto, en la fase de socialización se realizan encuentros con la comunidad en pleno, en las cuales se da cuenta de lo recuperado e interpretado. Además de realizar entrega del informe de sistematización, el archivo recuperado y organizado.

Ahora bien, sobre los aportes, entre los aprendizajes se encuentra de manera frecuente que la comunidad reconoce la importancia de realizar procesos de reconstrucción de las experiencias. Hacen énfasis en las posibilidades asociadas al fortalecimiento del tejido social.

Asimismo, se reconoce cómo el agente externo debe asumir el rol de facilitador. Esto es clave en la apropiación del proceso de la comunidad, de forma que comunique las estrategias, plantee las líneas de acción y realice la planeación de manera conjunta.

Por otro lado, existe la necesidad de construir colaborativamente la interpretación, en la cual las percepciones, los aprendizajes, las tensiones se evidencien y los sujetos participantes se sienten representados en el análisis realizado. En la fase de socialización es importante establecer cuál es el grupo que recibirá la información y cuál puede ser el propósito de esto. Lo anterior, de forma que se busquen las posibilidades discursivas y las estrategias más adecuadas para la circulación de los resultados obtenidos.

Aspectos a mejorar.

En los ejercicios vale la pena incluir procesos de larga data. Allí, donde se realice un proceso de formación comunitaria orientándose a la autonomía de conocimiento. Además, consolidar la comunicación entre comunidad y academia, de forma que cada vez más estos procesos de sistematización surjan de las intencionalidades de los grupos sociales.

Conclusiones

La sistematización de experiencias se constituye en una alternativa metodológica con un marcado componente ético y político. Busca fortalecer la autonomía de los sujetos y las comunidades en el proceso de circulación y apropiación de saberes y haceres.

El componente metodológico de la sistematización es solo una parte del proceso, siendo el principal, el referido a la intencionalidad. Ese es el propósito fundamental que se busca al realizarla.

Desde las ciencias sociales y humanas se puede aportar a procesos de sistematización de experiencias, evitando una academización de esta. Así también, colaborando con la comunidad como un agente más, una posible perspectiva de leer la realidad.

Los profesionales en ciencias sociales y humanas están llamados cada vez más a otorgar un sentido de relevancia al modo de conocimiento tres (3). Allí la investigación e intervención:

Forman parte de un entramado de relaciones que no se encuentran en función de una jerarquía sino de colaboración mutua, junto con los contextos de aplicación, los conocimientos y los saberes circundantes, las prácticas y actores que de manera consensuada deciden conocer, re-conocer, cambiar o potenciar una realidad o fenómeno presente en una comunidad. (Roa-Mendoza, 2016, p. 107)

La realidad puede ser abordada y reconstruida de múltiples maneras. Una de ellas implica el relato y archivo en primera persona que, al ser interpretado de forma crítica, orienta a las comunidades en los procesos de reflexión-acción-transformación. Por tanto, la sistematización de experiencias se constituye en una opción para materializar este propósito.

Referencias bibliográficas

- Biblioteca Virtual de Trabajo Social. (03 de diciembre de 2018). Rosa María Cifuentes. Sistematización de experiencias. Apuesta estratégica para construir... [Youtube]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=7Mt_ZthD5s0&t=628s
- Cifuentes, R. M. (2010). Sistematización de experiencias en trabajo social: desafío inminente e inaplazable. *III Congreso Internacional Trabajo Social Formación profesional investigación sistematización e identidad profesional en la modernidad, preguntas y respuestas* (pp. 1-27). Arequipa, Perú.
- Ghiso, A. (2008). La Sistematización en contextos formativos Universitarios. *Fundación Universitaria Luis Amigó*. Obtenido de http://www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/Articulo_Funlam.pdf
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otro mundos*. Bogotá, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- Rodríguez-Parra, P., Rodríguez Pardo, D. (2019). *Mujeres, asociatividad y emprendimiento: propuesta para el desarrollo rural en Cunday (Tolima) tras el posconflicto*. Bogotá: Editorial Fundación Universitaria San Mateo.
- Roa-Mendoza, C. P. (2016). Investigación en modo 3: Una alternativa para la articulación investigación e intervención en educación superior. *Revista Guillermo De Ockham*, 14(2), 103-110.